



Banca de Desarrollo, ODS y medio ambiente

El sector posee características estratégicas para aportar a la consecución de los ODS en América Latina y el Caribe, especialmente en lo relativo a la acción por el clima. En su articulación con la banca multilateral y los actores nacionales, hay una ruta para paliar las demandas que el financiamiento ambiental requiere.

La implementación de las acciones para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)¹ implica, en el plano nacional, realizar esfuerzos de planificación, coordinación, definición de prioridades, asignación de recursos, puesta en vigor de políticas y medidas, selección de instrumentos y elaboración de indicadores para colaborar en el proceso de seguimiento de los progresos conseguidos. También requiere el acceso a medios de implementación, incluida la movilización de recursos financieros, en una escala casi sin precedentes dado el alcance, la profundidad y la amplitud de los desafíos del logro de los ODS.

En este contexto, la banca nacional de desarrollo (BD) tiene un rol en lo que concierne tanto a los medios de implementación como a la facilitación de los procesos de transformaciones estructurales. Para este fin, un tema

central es cómo fortalecer la cooperación y coordinación entre bancos de desarrollo regionales y nacionales, para potenciar el aprovechamiento de sinergias con el fin de encaminar acciones hacia objetivos similares en materia de financiamiento ambiental.

La BD puede desempeñar un papel relevante en potenciar la sustentabilidad financiera, por las alianzas entre el sector público y privado que puede generar, por ejemplo, en el financiamiento de proyectos de infraestructuras energéticas y tecnologías de energía no contaminante. De hecho, ayudan a financiar a sectores productivos que generan significativos beneficios sociales, pero no atraen suficientes flujos privados. Así también, pueden crear un entorno favorable y los incentivos adecuados para contribuir a mantener un perfil en la relación riesgo-rentabilidad capaz

La BD es clave para movilizar el financiamiento sostenible dada su presencia y alcance; existen más de 70 BD en 22 países de la región, que cuentan con más de US\$ 1 500,00 billones en activos.

de atraer capital privado y dirigirlo hacia los ODS. No obstante, es importante reconocer que no todas las áreas son atractivas para la inversión privada, ya que no generan los suficientes retornos monetarios y, por ende, se deben combinar recursos públicos y privados.

La evidencia para los bancos multilaterales para el 2018 muestra que estos destinaron el 17% de su cartera de préstamos al financiamiento del cambio climático, y la mayor parte del financiamiento se destinó a mitigación (70%). En cuanto a América Latina y el Caribe (ALC), esta recibió el 22,5 y el 15,4% de los fondos totales destinados a mitigación y adaptación, respectivamente. (ver cuadro 1)

En el caso de ALC, la evidencia disponible muestra un importante apoyo de la BD al financiamiento ambiental. La evidencia disponible para bancos de desarrollo en Brasil,

México y Chile muestra que dedicaron, en el 2015, un monto de US\$ 11 mil millones a este rubro, lo que equivale al 10% de la cartera total de dichas instituciones. (BID, 2017)

La mayor parte de estos bancos tiene el mandato de otorgar financiamiento, u otra forma de apoyo, a actividades relacionadas con el cambio climático. Una parte significativa del financiamiento se orienta hacia la infraestructura urbana. Una proporción menor del financiamiento se destina a la adaptación al cambio climático.

Para lograr aumentar el financiamiento al cambio climático y potenciar las finanzas sostenibles, la BD debe enfrentar restricciones financieras, técnicas e institucionales: 1. Una barrera importante es, por ejemplo, el acceso limitado a fuentes de financiamiento con bajo costo y la insuficiencia de capital de largo plazo, pese a que los proyectos medioambientales requieren una fuerte inversión de capital inicial y periodos de gestación largos; 2. Otro obstáculo es la falta de experiencia y capacidad técnica para poder acceder a fondos y diseñar proyectos alineados con la oferta de financiamiento, y 3. Un tercer obstáculo es la falta de articulación y coordinación institucional público-privada.

A la vez, la BD debe explotar las oportunidades existentes para el financiamiento del cambio climático. Una de ellas es mejorar la coordinación externa para, así, potenciar

Cuadro 1: Financiamiento climático de la banca multilateral (adaptación y mitigación) por regiones del mundo seleccionadas para el 2018

Regiones	Miles de millones de US\$			%		
	Total	Adaptación	Mitigación	Total	Adaptación	Mitigación
África subsahariana	8957	3893	5064	20,8	30,1	16,8
América Latina y el Caribe	8770	1990	6780	20,3	15,4	22,5
Asia del Sur	6958	3107	3851	16,1	24,0	12,8
Europa en desarrollo y Asia central	5128	849	4280	11,9	6,6	14,2
Asia meridional y el Pacífico	5062	1695	3368	11,7	13,1	11,2
Medio Oriente y África del Norte	4310	822	3489	10,0	6,4	11,6
Unión Europea (EU-12)	3362	564	2798	7,8	4,4	9,3
Resto	553	17	536	1,3	0,1	1,8
Total	43100	12937	30166	100,0	100,0	100,0

una mejor articulación entre la BD y banca regional. Esta última puede ser un apoyo financiero importante en la reducción de costos y mitigación del riesgo financiero. También conviene una mejor articulación con los fondos verdes y explorar las posibilidades de los mercados financieros.

Igualmente, mejorar la coordinación interna al explorar el rol de la BD entre los entes gubernamentales y las fuentes de financiamiento como fondos y banca regional, y mejorar la capacidad técnica para la elaboración y presentación de los proyectos.

Innovación verde

En cuanto a la innovación, el Sistema de Banca de Desarrollo de Costa Rica (SBD) ha realizado numerosas alianzas con los sectores público y privado, como universidades y asociaciones de productores, que le han permitido desarrollar programas como el Programa Nacional de Aceleración de Proyectos de Innovación Tecnológica, que es un fondo de capital semilla ejecutado por las universidades en el que innovadores presentan sus ideas de negocio. Este programa se enmarca en el Plan Nacional de Descarbonización de Costa Rica 2018-2050.

La Agencia Nacional de Desarrollo (Ande) de Uruguay cuenta con diferentes tipos de instrumentos de financiamiento disponibles exclusivamente para financiar, total o parcialmente, proyectos verdes con impacto ambiental positivo, como el Programa Oportunidades Circulares lanzado en 2018, que apoya a emprendedores y empresas que quieran presentar proyectos en el marco de una economía circular; en este, solo en el primer año de lanzamiento participaron más de 100 proyectos con más de 1000 personas involucradas, lo que muestra el interés del sector productivo en mejorar sus modelos de negocio.

El Banco Nacional de Fomento (BNF) ha incorporado en su planeación estratégica el



financiamiento a los proyectos sostenibles y ha fortalecido las áreas vinculadas. El banco, además, ha transitado por una etapa de desarrollo de productos y rediseño de los ya existentes, con un enfoque de impacto verde considerando la experiencia obtenida y contando con profesionales de los sectores agropecuario, forestal, industrial, veterinario y ambiental. Asimismo, el BNF ha formado alianzas con otros bancos que buscan el mismo objetivo de sustentabilidad a través de su incorporación, en el año 2018, a la Mesa de Finanzas Sostenibles. Con respecto al proceso de aprobación de los créditos, han avanzado en el diseño del Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales & Social (Saras), es decir que, además del análisis patrimonial, económico y financiero de un cliente, se tendrá en cuenta un punto relacionado con el riesgo socioambiental debidamente clasificado y evaluado para el otorgamiento de un crédito.

El Fondo Mivivienda (FM), de Perú, es un claro ejemplo de un mecanismo articulador del accionar entre el sector privado no financiero, la BD, la banca privada y el Estado. El FM inició en 2016 una nueva etapa con la implementación del Programa Mivivienda Verde que, a través del bono verde (un subsidio de 3 a 4% sobre el valor del inmueble), ayuda a reducir la cuota inicial para la adquisición de una vivienda. Además, permite a los beneficiarios reducir

Hasta julio de 2019, el FVC había aprobado 111 proyectos, 25 de ellos en ALC, por un valor total de US\$17,6 mil millones de los cuales ya habían sido implementados US\$2 mil millones.

El BNDES es uno de los más grandes proveedores de fondos en el mundo en materia de energías renovables con alrededor de US\$ 30 mil millones invertidos en los últimos años.

el gasto en servicios básicos de hasta 30%. Desde su lanzamiento, los créditos bajo esta modalidad han crecido anualmente: con la entrega de 27 bonos verdes, hasta el despegue en el 2018 con la colocación de 2001 bonos; y ya en los primeros nueve meses de 2019 otorgaron 3891. Cabe resaltar que la incorporación del aspecto medioambiental a los bonos ha sido financiada mediante un crédito con la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) y el Banco de Desarrollo de Alemania (KfW), por un monto de US\$ 165 millones, y esperaban firmar con la Unión Europea un monto adicional de US\$ 16,5 millones. El FMV espera crecer a una tasa de 17% en los próximos años.

Impulsar desde la BD

La BD es clave para movilizar el financiamiento sostenible dada su presencia y alcance; existen más de 70 BD en 22

países de la región, que cuentan con más de US\$ 1500,00 billones en activos y operan a través de una red de instituciones locales (BID, 2019). Asimismo, la BD concentra instituciones con rol estratégico como entidad pública, que deben cubrir demandas de financiamiento de proyectos en sectores y segmentos económicos no atendidos por la banca privada.

Los bancos de desarrollo son los que más financian en determinados sectores productivos a través de la canalización de recursos. En ese sentido, es posible resaltar que le corresponde la generación de condiciones propicias para el logro del desarrollo sostenible; ese papel se concreta mediante financiamiento, movilización y apalancamiento de recursos financieros de diversas fuentes, así como otorgamiento de garantías e inversión en capital semilla, en la estructuración de proyectos y coordinación en red de programas de financiamiento (como Alianzas Internacionales, APP).

Podemos decir que los BD, junto a los bancos regionales y multilaterales, tienen grandes desafíos y oportunidades de integrar los ODS en sus acciones al: 1. mantenerse enfocado: dada su capacidad institucional, a las metas institucionales y priorización de ODS principales/«core» que define cada administración, y el establecimiento de sistema de gestión de riesgos; 2. asegurar transparencia: en cuanto a la clasificación de su cartera, las metodologías de definición de indicadores, y los sistemas de monitoreo y reporte de resultados, y 3. desarrollo de instrumentos financieros innovadores: como «Frameworks» para emisión de bonos y captación; alineamiento a fondos multilaterales; acceso y blend con fondos climáticos, verdes y sostenibles internacionales, y nuevas fuentes de fondeo (filantropías). El BID, en su reunión anual de 2016, se comprometió a acompañar los esfuerzos de los BD y gobiernos en el logro de los ODS, ofreciendo el 30% de su cartera al financiamiento climático. Además de cooperación técnica.

Los BD de la región vienen ofreciendo variadas soluciones financieras. El BNDES es uno de los más grandes proveedores de fondos en el mundo en materia de energías renovables con alrededor de US\$ 30 mil millones invertidos en los últimos años; es el gestor del mayor fondo de conservación forestal, el Fondo Amazonia, que ya recibió mil millones de dólares en donaciones, principalmente de Noruega y Alemania; además de poder traspasar recursos del Fondo Climático Verde. Asimismo, es el agente financiero



de Fondo Clima, uno de los instrumentos más importantes de la política brasileña de cambio climático, cuya cartera está en alrededor de los US\$ 181 millones en proyectos, de los cuales más de US\$ 150 millones fueron aprobados por el banco, habiendo ya apalancados más de US\$ 300 millones para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Por su parte, Corfo ha venido impulsando la inversión privada en determinados sectores. Así, otorga créditos para Energías No Convencionales (ERNC). A la fecha ha financiado US\$ 69 millones. En cuanto a proyectos de inversión, aumentó la cobertura hasta 70% y hasta US\$ 4 millones, independientemente del tamaño de la empresa. Su Fondo de Inversión Maderero Forestal esperaba movilizar US\$ 120 millones para recuperar unas 30 mil hectáreas plantadas por pequeños propietarios. Otorgó un crédito de US\$ 65 millones para financiar el Proyecto Cerro Dominador, la primera Planta Termo Solar (CSP) de escala industrial en Chile y América Latina. Asimismo, ha potenciado la institucionalidad que movilice la inversión hacia tecnologías bajas en carbono y resilientes al clima.

El Banco de Desarrollo de Jamaica (DBJ) ha aprobado más de US\$ 22 millones en préstamos de energía para más de 280 proyectos. Todos ellos incluyen soluciones de eficiencia energética con las tecnologías de energía renovable implementadas. Los sectores incluyen manufactura, agricultura, agroindustria, restaurantes/servicios alimentarios, atracciones turísticas, pequeños hoteles y tiendas minoristas, entre otros.

Una fuente de recursos para financiamiento es el Fondo Verde del Clima (FVC), que tiene compromisos financieros de los países donantes por más de US\$ 10 mil millones, siendo el mayor fondo climático a nivel global. Este fondo maneja diversos instrumentos financieros, como subvenciones, préstamos, garantías y equity. Hasta julio de 2019, el FVC



había aprobado 111 proyectos, 25 de ellos en ALC, por un valor total de US\$ 17,6 mil millones de los cuales ya habían sido implementados US\$ 2 mil millones. Estos recursos están disponibles a nivel local, a través de entidades acreditadas a nivel subnacionales, nacional y regional, y, a nivel internacional, por medio de entidades internacionales.

Alineación con los ODS

La BD está ganando mayor protagonismo en el contexto internacional en la transición al desarrollo sostenible. Las alianzas y asociaciones que puedan hacer los diversos bancos nacionales de desarrollo y multilaterales, podrían hacer que los esquemas de financiamiento funcionen de manera más eficiente. Una de las claves hacia la sostenibilidad es la capacidad de liderar el camino y la BD puede hacerlo, pues es instrumento de política pública y con mandato gubernamental para contribuir a los ODS. Por otra parte, los bancos multilaterales vienen adecuando sus estrategias institucionales para el logro de los ODS.

Para ALC, la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) busca apoyar la transición ecológica y justicia social en las trayectorias de desarrollo de los países, para lo cual ofrece: préstamos

Se impulsaron **288** proyectos y beneficiado a **172** empresas, de las cuales el **35%** fueron mipymes. **104,42** GWh anual de energía eléctrica generada por fuentes renovables, y **26 656** toneladas de **CO₂** no emitidas por año.

Una fuente de recursos para financiamiento es el Fondo Verde del Clima (FVC), que tiene compromisos financieros de los países donantes por más de US\$ 10 mil millones, siendo el mayor fondo climático a nivel global.

programáticos y para proyectos en moneda local y en dólares; cofinanciamientos con Proparco, BID y CAF; subvenciones y fondos delegados; cooperación técnica y académica, entre otros instrumentos.

Para Fonplata, los ODS han redefinido la Agenda Urbana, que busca promover ciudades más incluyentes, compactas y conectadas mediante la planificación y el diseño urbano. En ese aspecto, esta entidad viene trabajando junto a sus países miembros en el financiamiento de proyectos que contribuyan al desarrollo sostenible de las ciudades, otorgando facilidades de financiamiento en energía inteligente y eficiencia energética; eficiencia en el uso de recursos naturales, conservación de la biodiversidad urbana, y proyectos que den solución a problemas en áreas metropolitanas con mayor énfasis en las zonas periurbanas.

Asimismo, la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina está alineada con los ODS y se enfoca en acompañar a los países miembros para alcanzar eficiencia, equidad, sostenibilidad, institucionalidad e integración. También cuenta con una línea de financiamiento verde que ofrece tasas preferenciales y que tiene como objetivo financiar proyectos que contribuyan al desarrollo sostenible. La CAF apoya en la definición y cumplimiento de estrategias y objetivos de desarrollo a nivel nacional y regional, fomenta la adopción de buenas prácticas internacionales, otorga asistencia en la identificación y priorización de intervenciones y proyectos de alto impacto y financia programas y proyectos.

A nivel de la BD de la región, citamos el caso de Bancoldex, que contribuye al desarrollo sostenible en Colombia a través de la provisión de productos y servicios financieros. El banco asumió un compromiso con este sector basado en tres pilares: 1. ecoeficiencia, que define las acciones internas

para reducir el impacto medioambiental de sus operaciones; 2. gestión de riesgos ambientales y sociales en su cartera (Saras), y 3. diseño de productos financieros y no financieros verdes. En 2018, Bancoldex financió más de US\$118 millones en líneas dirigidas exclusivamente a proyectos verdes de desarrollo sostenible y eficiencia energética del sector empresarial. Esto representa un sobrecumplimiento de la meta de 264%. Asimismo, impulsó la política de no financiar medios de transporte que utilicen combustibles contaminantes sentando, así, un precedente en el sector financiero.

En 2017, Bancóldex efectuó la primera emisión de Bonos Verdes a través de la Bolsa de Valores de Colombia por un valor de US\$70 millones. Esta emisión buscó canalizar recursos del mercado de capitales para la financiación de proyectos relacionados con construcción sostenible, producción más limpia, eficiencia energética y energías renovables. Con estos recursos se habían logrado impulsar 288 proyectos y beneficiado a 172 empresas, de las cuales el 35% fueron mipymes. 104,42 GWh anual de energía eléctrica generada por fuentes renovables, y 26 656 toneladas de CO2 no emitidas por año.

El Banco de Desarrollo Productivo (BDP) de Bolivia, a fines de 2019, se encontraba en proceso de acreditación al Fondo Verde para el Clima, y en un proceso de fortalecimiento estratégico. Así, está desarrollando productos financieros orientados a la inversión, producción limpia y energía renovable.

BanEcuador está implementando líneas de financiamiento con condiciones especiales a aquellas entidades financieras que incorporen productos y servicios dirigidos a fomentar proyectos cuyas actividades sean amigables con el ambiente, como las cooperativas de ahorro y crédito. Solo en su línea de crédito productivo verde ganadera proyecta colocar US\$ 524 millones hasta el 2024.

Finalmente, el Banco de Desarrollo de Santa Lucía maneja un Fondo de Adaptación al Cambio Climático (CAFF), que ofrece préstamos fácilmente accesibles a empresas, grupos comunitarios y hogares para inversiones y/o actividades de medios de vida que apoyen la adaptación climática.

1 Basado en lo tratado en el «Seminario Latinoamericano y del Caribe. Banca de Desarrollo y el Financiamiento de Proyectos para un Gran Impulso Ambiental», organizado por ALIDE y Cepal en octubre de 2019.